

vigilia en el Aeródromo fue para nosotros un momento indescriptible con palabras, ya que fue como si nos encontrásemos con Jesús cara a cara y estuviésemos todos entrelazados en un fuerte abrazo. Es una experiencia que recomendamos a todo el mundo, sea creyente o no. Nos vemos en Río de Janeiro 2013". JAVI LEAL Y JAVI DE LUIS, CJVA (19 y 20 años)

"En lo que a mí respecta, esperaba con gran ilusión la llegada de aquellos días. Nunca imaginé que pudiera compartir algo tan íntimo como la fe, con otras personas de otros países, algunos muy lejanos al nuestro. Durante estos días, he experimentado un golpe de fe en mi vida. Todavía recuerdo aquella vigilia en la que todos acabamos con los sacos de dormir en la cabeza para evitar mojarnos, pero nuestra fe pudo con las adversidades y pudimos compartir una noche de vigilia que personalmente me llenó y me hizo reflexionar sobre todo aquello que mi fe, me llevaba a hacer, que es amar al prójimo como a mí mismo. Espero que este "subidón" de fe, dure mucho tiempo, y pueda con mis manos ayudar a que el Reino de Dios esté con todos nosotros". SANTI, CJVA (25 años)

"Verdaderamente la JMJ ha sido una experiencia vivificadora en muchos aspectos: me ha hecho ver que se puede ser joven, alegre y sano de espíritu, sin necesidad de ningún estímulo externo. Me ha hecho pensar que los Obispos, Arzobispos y Cardenales son dignos sucesores de los apóstoles; me ha hecho constatar que el sacramento de la Penitencia es una gracia de la JMJ (impresionaba que jóvenes buscaran un sacerdote para confesar y, a continuación, ver el claustro de la Basílica cuajado de sacerdotes confesando); me ha revivido un sentimiento de pertenencia y de identidad universal, o sea católica, que a veces queda olvidado; he visto como la buena voluntad de los peregrinos y el afán de ayudar y resolver de los voluntarios y de los Padres Dominicos han hecho posible que las catequesis, las Eucaristías y demás actos hayan sido un éxito y que esta JMJ sea para todos inolvidable. Muchas gracias". RAFA, CJVA

"Me gustó mucho ver a la gente hablar de Dios y con Dios en todos sitios. Me impactó una conversación en la Fiesta OP, donde una señora me contó que por no estar de acuerdo con unas cuántas cosas de la Iglesia, se había ido separando, y que ahora se daba cuenta de todo lo que se había perdido y lo importante que era Dios en su vida. Es una pena que casi siempre nos quedemos con aquello que nos separa, en vez de mirar lo que nos une. Dedicamos demasiado tiempo a juzgar, y poco a amar... Me gustó ver esa "Iglesia (joven) extendida por toda la tierra", tanto en Cuatrovientos con gente de todos los rincones del mundo, como en la misa OP cuando rezamos el Padrenuestro, cada uno en nuestro idioma. Me encantó la vigilia, ese silencio en oración delante del Santísimo, se sentía a Dios... Me quedo con el envío del Papa, a anunciar el Evangelio..." Belén, CVA (27 años).

# NTRA. SRA. DE ATOCHA



## Una parroquia JMJ en la ruta OP



"Alegría y fe con los jóvenes del mundo entero". Así puede resumirse lo que hemos vivido durante la JMJ Madrid 2011 en la parroquia y el colegio junto a la Familia Dominicana. Para muchos casi todo era inesperado, un estreno y muchos desafíos. Durante meses preparamos la logística, la acogida, la Ruta OP... gracias a la generosidad de jóvenes, voluntarios y colaboradores pudimos acoger más de 250 peregrinos de Argentina, Polonia, Hungría, Inglaterra, China, Portugal, Francia, Filipinas, Chequia y Lituania. Hubo sencillez y eficacia en medios y recursos, hubo mucha fraternidad, cansancio y alegría. El principal testimonio nos llegó desde fuera en el rostro de los miles de jóvenes que llenaron la basílica y vivían en los colegios. Que venían a buscar, escuchar, compartir, celebrar y recibir una descarga de sentido para confirmar su vida de fe. Durante la semana tocamos la universalidad y apostolicidad de una Iglesia que proponía a Jesucristo como centro y fundamento sobre el que construir proyectos de vida y humanización. La JMJ 2011 terminó y sus frutos están llegando. Desde estas líneas MUCHAS GRACIAS a los voluntarios, colaboradores, familias acogedoras, comunidad de frailes y a todas y todos los que formando la parroquia contribuyeron según sus posibilidades, a posibilitar esta semana de "gracia" que ha hecho historia en nuestra parroquia y en nuestra ciudad. Haremos lo posible para que la próxima crónica JMJ del 2013 la escriban nuestros jóvenes desde Río de Janeiro. (Fr. Xabier op, vicario parroquial)

# ¿QUE TE LLEVAS DE LA JMJ MADRID 2011?

“De esta JMJ me llevo muchas cosas, me llevo los momentos compartidos, los momentos disfrutados con tantos y tantos miembros de todas las ramas de la Orden, de todas las edades y de montones de países, me llevo la alegría de compartir algo tan grande con mi Comunidad de Atocha, y sobre todo, como dominica, me llevo la gran oportunidad que me ha dado la JMJ de predicar al mundo entero esta forma de vida que me hace tan feliz”. Gema, CJVA/MJD (26 años)

“Me gustó el espíritu del grupo grande de checos, que contestaron con un "no importa" y una sonrisa cuando bajo el sol de la tarde les dijimos que no había duchas en el colegio. Me gustó cómo los lituanos se pasaban por la cara las nectarinas recién salidas de la nevera que les dimos como complemento al desayuno. Me gustó la ovación cerrada de todos los peregrinos simplemente por ver salir agua de una manguera. Me gustó sentir que incluso en los peores momentos había un compañero detrás para echarme una mano. Me gustó ver por las calles banderas de países que ni siquiera sabía que existían, y otros países que si conozco pero cuyas banderas no esperaba ver, como China o Siria. Me quito el sombrero ante esa gente. Me gustó que nadie se marchara de Cuatro Vientos cuando arreció el huracán. Y me gustó el agradecimiento del Papa por haber aguantado”. JESUS, Voluntario RDA, CJVA(32 años)

“Lo mejor de la JMJ, para nosotros fue el compartir la fe con tantos jóvenes y ver lo importante que es Jesús en sus vidas, hasta el punto de hacer enormes esfuerzos para poder venir a la JMJ de Madrid, como venir solo sin hablar más idioma que el chino, ponerse durante 3 años a ahorrar quitándose de otras cosas para poder pagarse el avión, hacer autostop durante 11 días por no poder permitirse otra forma de llegar hasta aquí... Jesús ha venido a encontrarse con nosotros, a través de estos jóvenes “tan normales”, con las mismas preocupaciones e intereses que cualquier otro joven, pero con una espiritualidad tan fuerte que se mostraban verdaderamente como la sal y la luz del mundo. En esta semana se ha percibido como nunca la alegría de ser cristiano, que no lo perdamos con el fin de la JMJ...” JOSE LUIS Y MARIA (matrimonio joven y voluntarios RDA, CJVA)

“La experiencia como voluntario ha sido gratificante; el poder colaborar aunque de una forma humilde y silenciosa, ha sido magnífico; el ver por las mañanas a los peregrinos madrugar con esa alegría para comenzar un nuevo día me sorprendía. Me llenó mucho de alegría el verlos rezar las Laudes en el patio del Colegio, con un recogimiento que conmovía. Ha sido la primera vez que asisto a una Jornada Mundial de la Juventud, y he podido descubrir verdaderamente la universalidad de la Iglesia, y darme cuenta que los jóvenes de hoy, necesitamos compartir con jóvenes del Mundo entero el AMOR a Jesucristo. La fe no es un asunto privado”. DAVID 25 años, voluntario (León)

“Dos experiencias personales. La primera, cuando el responsable del grupo de

liturgia me buscó para despedirse. Pronunció mi nombre y me abrazó. Era de Dubai, nuestra lengua común esos días fue la necesidad y la alegría de “celebrar”. El segundo, el de una chica inglesa en solitario que después de recoger el Youcat nos preguntó: ¿Qué tengo que hacer para ser cristiana?... Creo que esos días, entre todos, encendimos la Basílica. Por todo lo vivido, gracias Señor”. PACO, voluntario, CJVA.

“Sin duda la mejor experiencia que vivimos fue el día transcurrido en Cuatro Vientos. Fueron 24 horas llenas de duras caminatas, un calor asfixiante, grandes aglomeraciones “Dosnes de gente (entre las que perderse era muy fácil), fuentes de agua y servicios colapsados, una tormenta que interrumpió la vigilia celebrada por el Papa, una noche prácticamente en vela y un interminable camino de regreso a casa. Pero todo se vio completamente compensado solo con haber compartido en comunidad, con alrededor de dos millones de personas, un encuentro tan especial con el sucesor de Pedro y sobre todo con Jesús. Lo más maravilloso, en nuestra opinión, fue convivir con personas de todo el mundo que tienen una misma manera de entender la vida: basada en el amor y la fe. Por eso, si hay algo que jamás podríamos olvidar es la importancia de vivir nuestra relación con Dios no solo personalmente, sino también en comunidad”. CARMEN Y ADRIANA, alumnas C.V.Atocha (16 años)

“Podría hablar de múltiples actos y oraciones, de personas que he conocido o de palabras que he escuchado. Pero seguramente lo que más me ha impactado es ver que la Iglesia es JOVEN (y un joven con mayúsculas). No es un joven anticuado, al estilo de persona que tiene una edad menor de la que aparenta sino un joven que ríe y llora, que canta y baila, que sufre las mismas alegrías y penas que los demás, que se enfrenta a los mismos desafíos que cualquier joven de la calle desde suspender un examen hasta un ocio diferente al alcohol. El hecho de que existan estos jóvenes no significa que sean perfectos (ojala fuéramos así), muchos se equivocan de la misma forma que los demás, muchos son peores que los no cristianos... pero lo que estos jóvenes reflejan es que el mensaje de Jesús no ha perdido frescura y originalidad”. RAFAEL LASO, CJVA(21 años)

“El mes pasado asistimos a uno de los hechos más importantes en nuestras vidas, la JMJ. Cuando decidimos dar el paso de apuntarnos como voluntarios, no éramos conscientes de lo trascendente que iba a ser este acto para nuestra vida. Nos fascina la cantidad de gente que es capaz de moverse desde todas partes del mundo y con tan poco presupuesto en algunos casos, todos por un mismo motivo, estar todos reunidos y compartir una misma fe y unos mismos sentimientos cristianos. Durante la semana asistimos a diferentes exposiciones y actividades por Madrid, unas organizadas por los dominicos y otras por la propia organización de la JMJ, la Fiesta OP en el colegio, el Vía Crucis, el concierto VEN+ID y diferentes actos litúrgicos. Pero lo más fascinante de todo fue el encuentro del aeródromo de Cuatro Vientos. Al principio estábamos un poco perdidos pensando que sería una gran eucaristía al aire libre y resultó ser una de las mejores experiencias de nuestra vida, a nivel personal. Nunca habíamos visto a tanta gente junta y hermanada, movida por un mismo espíritu y una misma fe. En concreto la